

Post-Prólogo a la *Memoria Decanato 2007-2015. La Transformación de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.*

Palabras de despedida

Agosto 20 de 2015.

Si bien toda escritura es reescritura, lo primero es el agradecimiento por la tarea compartida. A estudiantes, docentes, funcionarios/as y graduados/as de la Facultad y la Universidad toda. Mucho más allá de nuestra vida universitaria, a quienes se comprometieron y continúan haciéndolo, local y globalmente, a lo largo y ancho del mundo, con la colaboración solidaria, no centrándose en el beneficio personal. En estos ocho años me han acompañado en el trabajo cotidiano seres entrañables que han puesto a disposición de los desafíos planteados una hermosa dedicación. En el cierre de este recorrido, quiero agradecer especialmente a quienes culminan integrando el Decanato: Juliana Artola, Yeniffer Avila, Noelia Correa, Carolina Farías, Jorge Suárez y Tamara Tabárez. Me honran sus juventudes convividas.

Finalmente, hoy, podemos compartirles esta *Memoria Decanato 2007-2015. La Transformación de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República*, que expresa gran parte de lo hecho y que nos sorprende en una nueva concreción de fantásticas capacidades humanas. Vaya un reconocimiento especial a la delicadeza de la revisión y corrección de estilo de Leticia Barros y el diseño y diagramación de Erika Díaz. Desde este momento, puede accederse a la versión electrónica de la publicación en <http://www.decanato2007-2015.psico.edu.uy/>

Hemos cumplido con el compromiso asumido ante el Claustro de Facultad el 23 de agosto de 2007, dando respuesta a la confianza que se nos depositara "para contribuir a cambiar la Facultad de Psicología en nuestro país." En el mientras tanto, así como tal desafío integró nóveles actrices y actores, perdimos a otros como ley inevitable. Juan Carlos Carrasco es, sin dudas, uno de quienes más extrañamos, especialmente hoy.

La producción colectiva es seña materialmente identitaria de lo hecho. No se trata de una valoración moral que adorna el trabajo realizado, es la explicación inexorable de la cantidad y calidad de lo logrado. No son pocos los reconocimientos que se realizan a quienes estudiamos y trabajamos en esta casa de estudios respecto a cuánto se trabaja. No contradeciré tal valoración, pero quiero especialmente referirme a los contenidos y a la calidad de lo que se hace.

La propuesta a lograr necesitaba articuladamente de cambiar el diseño organizativo, la infraestructura y el desarrollo de las capacidades humanas. Promoviendo el despliegue de todos/as los/as integrantes de la Facultad, el énfasis insistió en incrementar el número de docentes en el Régimen de Dedicación Total, en la alta dedicación y con estudios de posgrado académicos. Así, pudimos superar el trabajo honorario y jerarquizar el ser parte de la Facultad y la Universidad en relación a otras inserciones. Al mismo tiempo, mejorar las condiciones de formación de los estudiantes, generando posibilidades para la actualización profesional y que los funcionarios técnico-administrativos pasaran progresivamente a ser referentes por su desempeño.

Y con el PELP 2013 la formación de grado amplió las ventanas de la psicología. Así, entre otros contenidos, la incorporación de la formación metodológica, el Trabajo Final de Grado y la consolidación de una perspectiva compleja sobre la dramática humana posibilitan una formación que habilita a que estudiantes y graduados de esta casa de estudios se desempeñen con solvencia. Un estudiante señalaba hace unos pocos días, “nunca estudié tanto como con este plan de estudios”. El Sistema Integrado e Integral de Grado, Formación Permanente y Posgrado es gratuito, hace de la numerosidad una seña orgullosa y posibilita la formación continua. Sin dudas, la Facultad ha contribuido y contribuye a la jerarquización de la imagen social de la disciplina y la profesión.

Las funcionarias y funcionarios técnico-administrativos lideran muchos de los procesos de innovación en diversas áreas a la interna de la UR y más allá. Su profesionalización, su involucramiento en la implementación de nuevos sistemas y el diseño de mejores modos de hacer su trabajo cotidiano, ha sido y es, fundamental.

Las docentes y los docentes constituimos un colectivo que se ha fortalecido académicamente, entre otros aspectos por el desarrollo de la formación de posgrados que se señalara previamente, lo que hace que bien podemos ser caracterizados por nuestra condición de estudiantes. Pero además, por el creciente e incesante andar por el mundo y por la recepción a cada vez más visitantes. Desde la Escuela de Verano a las becas posdoctorales. Hemos sostenido colectivamente el reconocimiento mutuo. Sin aduloneras catedráticas, pero experimentando la gratitud propia, por ejemplo, de las conferencias inaugurales de las actividades académicas cada año.

El tejido institucional ha sostenido entonces una importante transformación. Es inocultable, tanto la dimensión de lo alcanzado como el compromiso participante. Hemos impulsado una concepción por la cual cambiar la Facultad requería comenzar a cambiar las prácticas y esto podía hacerse si se ampliaban las posibilidades de actuación integral.

Esto es, de un momento restringido, a la posibilidad de nuevos desafíos, contenidos, tareas. Estrictamente, una autoliberación de fuerzas productivas. Y hemos podido hacerlo colectivamente, con un esfuerzo importante que fue más allá de las tareas prescriptas y los roles que construyen tabiques. La condición de proyecto tecnológicamente innovador de la Facultad está definida por la oportunidad y/o posibilidad de continuar ensayando nuevas relaciones dignificantes, no por los eventuales resultados positivos alcanzados. Corresponde reconocer entonces a quienes sostuvieron esfuerzos inéditos en estos años, asumiendo que contribuir a cambiar la psicología en el país incluía pedir y aceptar ayuda como un requisito imprescindible. Y estar dispuestos a dar sin condiciones, no considerándose alienados por trabajar para otros, sin renunciar a ampliar las autonomías permanentemente.

Pero el mérito más importante de esta comunidad ha sido el conectarse con los cambios que la región, el país y la Universidad de la República vivieron en estos últimos ocho años. Por ejemplo, cambió el acceso a la bibliografía del mundo por parte de nuestras bibliotecas pero, la de esta Facultad en particular, catapultó estos cambios. Hoy la Facultad es un centro de referencia cultural, por su galería pictórica, por sus esculturas y por lo que circula por cada vez más debates. La infraestructura, con ser importante, no se reduce a aulas, ascensor, baños inclusivos, laboratorios. La principal transformación de estos años es que quienes trabajamos y estudiamos aquí somos portadores de intensidades estéticas, epistemológicas y políticas que hacen de la calidad algo humano y posible. Una Facultad en diálogo, lo que se expresa, por ejemplo, en las actividades de encuentro y trabajo con funcionarios y docentes de otros Servicios, las propuestas de unidades curriculares electivas, las visitas de estudiantes y docentes de otras latitudes y la publicación de *Por el Mundo*. Es decir, una plataforma para el intercambio multidisciplinario, intersectorial y sin fronteras.

Junto con las primeras acciones tendientes a la transformación académica, fue necesario construir una agenda que diera cuenta de desafíos de mediano y largo plazo, procurando que esto aportara como organizador del trabajo de los distintos colectivos de nuestra comunidad. El proceso impulsado se agudizó entonces, incluyendo la redefinición y articulación de acuerdos y proyectos institucionales y personales. Los momentos vividos pasaron de ser bisagras a ser consolidación de acciones y esfuerzos.

Este último estado de situación es el que posibilitó sostener la interrogación acerca del sentido de esta transformación y de las tareas cotidianas. Para organizar nuestro quehacer y para posibilitar el reposicionamiento social y académico de la Facultad hubo

que mirar frontalmente: ¿Qué temas y tareas son prioritarias para la Psicología en el Uruguay del siglo XXI?; ¿Qué es la Psicología en nuestro contexto?; ¿Cómo producir Psicología?

El punto de partida diagnóstico incluía una organización sumamente rígida, vertical, con predominancia de procesos muy largos y fuerte cultura catedrática. En particular, entendemos que esto último sigue estando en la base de las dificultades para avanzar en el desarrollo de la integralidad. No obstante, el diagnóstico afirmó que teníamos las condiciones de posibilidad para procurar modificar esta situación. De partida, poner en discusión lo que entendíamos era un desfasaje en la autopercepción entre nuestras fortalezas y debilidades, de modo de precisar nuestras condiciones. Clarificar esto era y es clave para ser parte de todo problema. Ser parte del problema era y es condición de posibilidad para ejercer poder, procurando modificar las situaciones.

Así, los distintos ámbitos de gobierno y dirección, colectivos e individuales, deberían transitar inexorablemente por la orientación en estos desafíos. También inexorablemente, había que asumir que no todas las resoluciones serían de consenso. Por nuestro lado, estuvo clara para todos nuestra forma de participar en el proyecto colectivo: entre cambiar un aspecto de una parte, cambiar una parte o cambiar todo, nos propusimos cambiar todo. Más precisamente, procurando cambiar a la vez todo lo que hubiera que cambiar.

Hoy, no está demás señalar la plena conciencia de las limitaciones en primera persona y las tareas pendientes. Y no reducido a la planificación no concretada sino, fundamentalmente, a la fantástica condición de las invenciones aún no imaginadas.

Efectivamente, toda Memoria se hace desde el presente para construir futuro, pero la alternativa en ningún caso es una *historia recurrente*, al decir de Georges Canguilhem. Lo que hemos logrado colectivamente muestra que era posible, invitando a pensar las dimensiones de lo que podemos crear. Producidos colectiva e históricamente, pero sin antecedentes por los que haya que pasar de modo indispensable.

Les saludo, como cada vez, con la más alta consideración.

Luis Leopold
Decano 2007-2015